

«Txillardegí», la lucha contra los enemigos del euskara

Hoy se le entrega el Lauburu de plata en Bilbao

Gaur, osteguna, arratsaldeko Setan emango zaio Jose Luis Alvarez Enparantza, "Txillardegiri", "Euskal Gramatika" obragatik irabazi duen Zilarrezko Lauburu. Bilboko Ercilla hotellean ospatuko den ekitaldira euskal kulturaren lanean ari diren ezagun asko da gonbidaturik, tartean Julio Caro Baroja, Luis Villasante, idazleak eta editoreak.

"Txillardegí" ETAre sortzailetakoa izana da. Euskal fonetika, linguística matematikoa eta euskal dialektologia irakasten ditu Donostiako EUTGn eta Deustuko unibertsitatean. UZEIko lankide a eta haren izena arraz ezaguna da euskal egunkarietan. Zilarrezko Lauburu berriz, Bilboko Liburu Azokak urtero eman ohi duen saria da.

Hoy, jueves, a las ocho de la tarde, se procederá a la entrega del Lauburu de plata a José Luis Alvarez Enparantza, "Txillardegí", en el hotel Ercilla de la capital bilbaina; contará con la presencia del propio "Txillardegí" y de personalidades invitadas como Julio Caro Baroja, Luis Villasante, escritores, editores y personas relacionadas con la cultura vasca.

"Txillardegí", fundador y ex-militante de ETA, imparte en la actualidad clases de fonética vasca, lingüística matemática y dialectología vasca en los EUTG de San Sebastián y en la Universidad de Deusto. Al mismo tiempo colabora con UZEI y escribe artículos en diversos medios de información de Euskadi.

En cuanto al Lauburu de plata, se trata de un premio que se otorga durante la Feria del Libro en Bilbao y que este año se concede en su sexta edición. Con anterioridad a "Txillardegí" lo han recibido Patxi Goenaga, el grupo Jakin por el diccionario de Ciencias Naturales, Martín Ugalde y Jesús Altuna. EGIN.— ¿Cómo te llegó la noticia de que te habían concedido el premio?

Txillardegí.— Fue José Angel Zaballa, de Galería del Libro, quien me lo dijo. Al parecer hubo otros libros en liza como el "Itxaskaria", el "Diccionario de Física" y otro mío, el "Haizeaz beste aldeetik". Al final, no sé por qué, me dijeron que el premio me lo habían dado a mí.

E.— ¿Cómo es el libro premiado?
T.— La Gramática vasca tiene cuarenta capítulos con resúmenes en español y en francés al final de los capítulos. Esta hecha en cuatro colores, porque ello ayuda al lector; por ejemplo, el dativo es el verde, el relativo agente es un rojo, etc. En cuanto a aportaciones científicas, se puede decir que no las hay. Lo que he hecho en esta gramática ha sido hacer un resumen de las cosas seguras, digamos, sobre todo siguiendo a Azcue y a Altube que han sido los principales teóricos de la lengua vasca, aunque en algunas partes cito más a Lafont, que es el tercer gran lingüista vasco.

En el capítulo que he dedicado al aspecto y tiempo, que es un tema que nunca se habla tocado en las gramáticas vascas, no he hecho más que reproducir, ordenándolo de una manera más didáctica, lo que ha dicho muchas veces Lafont, que ha sido el primero que señaló este tema, es decir, que el vasco, lo mismo que el ruso y otras lenguas eslavas, tiene dos proporciones enteramente estancas según el aspecto. Esto desde el punto de vista teórico tiene mucha importancia: el vasco ha sido una lengua mucho más aspectual que las lenguas de los alrededores; lo que pasa que todo lo aspectual está desapareciendo y quedan sólo restos. Este puede ser un capítulo novedoso para los que no conozcan la obra de Lafont; ahora, quitando esto, lo demás ya es cosa sabida.

E.— Indudablemente, la realización de esta obra te habrá supuesto emplear una gran cantidad de tiempo ¿no?

T.— No. El realizar la gramática me ha llevado poco tiempo porque ya lo tenía en la cabeza de antes. En realidad, el tiempo ha sido el empleado materialmente en su redacción. En cambio, la búsqueda de datos, ejemplos, que es, esto sí, lo que más tiempo me ha llevado. Todo lo he intentado fundar en textos de autores clásicos o de bertsoariak, gente que me parece de entera confianza en el plano de la lengua. Entonces, buscar en la obra de Txirritia dónde emplea un indefinido diciendo: "Askok esaten du", pues claro, efectivamente se encuentra, pero es un trabajo de negros. Eso es, desde luego, lo que más tiempo me ha llevado.

Proyecto para 1984

E.— Quizá un trabajo de este tipo parece que debe ser efectuado por colectivos, debido a su amplitud.

T.— Te refieres a que puede resultar demasiado personalizado?

E.— No, no. Me refiero a que una obra tan vasca e importante, en otros lugares la emprendan grupos de entendidos, colectivos de personas.

T.— Bueno, hace más de un año se tomó en serio en la Academia el hacer una gramática colectiva como tú dices, oficial de la Academia. Este era uno de los proyectos de la reunión de Forua, pero por una serie de razones eso se vino abajo. Hay un nuevo proyecto que parte de la presidencia de la Academia y que propone hacer una gramática para el año 1984, como conmemoración del centenario de la de Campión.

En relación con el tema que tratamos, es curioso el fenómeno Azcue, no, que con treinta y ocho o treinta y nueve años terminó el diccionario trilingüe, que es una obra que podría dar trabajo a un equipo de veinte personas durante veinte años, lo que resulta algo increíble, porque además no solamente estuvo haciendo eso sino que, simultáneamente, recogía canciones y compañía, tocaba el piano, escribió la Morfología, y bueno... algo increíble. Un auténtico monstruo.

Quizá nosotros estamos viviendo un poco de rentas. El primero que dio un empujón al euskara fue Luciano Bonaparte, el sobrino de Napoleón; hizo un trabajo que creo que todavía no se sabe estimar; un trabajo de dialectología fenomenal para aquellos tiempos. El siguiente fue Azcue. Pero indudablemente; el trabajo de síntesis está por hacer.



La obra de un lingüista

Mi primer libro es "Leturiaren egunkari izkutu", escrito en El Ferrol en el año 1956 durante la "mill". El siguiente libro escrito en San Sebastián es "Peru Jehartzako", que es una novela sobre la concepción budista del mundo moderno. En el año 1963 escribí "Huntaz eta Harta", diez ensayos cortos sobre temas de todo tipo.

"Elsa Scheelen" la escribí en 1967 recibiendo el premio de la Academia en 1968. Este libro lo escribí a mi salida de ETA en Bélgica. En este momento se estaba viviendo la crisis de los curas y trata un poco esta problemática. Es un libro que no es simbólico como los anteriores, sino que es el caso de una mujer divorciada de un cura.

El siguiente libro, si mal no recuerdo, creo que fue el de "Oihenart" que es una edición sobre, este escritor del siglo XVII, suleitino, que tiene dos partes: una con poesías, en parte amorosas y en parte religiosas, y la segunda parte son novecientos y pico refranes en todos los dialectos. Era una obra muy difícil.

Luego viene "Sustrai bila" que nació como un pequeño texto para los alumnos de mi clase en Burdeos, en la cátedra de Harischelhar, de la que me tuve que marchar por decisión del ministro.

Después escribí "Hizkuntza

eta pentsakera", que era un ataque al social imperialismo en el plano lingüístico. Más tarde escribí el "Proyecto de manifiesto vasco", que era la primera vez que escribí una obra en español. Esa obra fue escrita con lectura incesante de Monzón. Era en definitiva un proyecto de frente abertzale para cuando cayera Franco. "Oinharri Bila", que es el "Sustrai Bila" completado.

Aparte de esto he traducido cantidad de cosas, sobre todo por razones económicas, ya que me encontraba en paro y entonces Iñaki Beobide me dio trabajo de este tipo para la editorial Irakur saila.

He escrito también tres libros sobre matemáticas: Matemáticas 2, 3 y 4, que recibí el premio Anoina Ibinagabeitia en Caracas.

"Euskara batua zertan den" fue una especie de balance de cómo estaba el euskara unificado. Aquí también me animó mucho Beobide, que me dijo que había mucha gente que no sabía lo que estaba haciendo la Academia y que sería interesante escribir una obra en este sentido.

"Haizeaz bestaldekik" es una especie de poema novelado, una especie de Zaratustra en caldeo. Todo es simbólico, por eso yo no sé hasta qué punto se ha entendido, aunque para mí es el libro que más me ha

gustado, lo que pasa es que la gente no ha opinado lo mismo, y, claro, lo que cuenta es la opinión de la gente y no la mía.

"Euskaleritrik erdal herriarra" es un compendio de varios artículos escritos en diversos sitios. La idea era continuar con ello y hacer una especie de colección. Si no se han sacado más, es por razones económicas. El siguiente libro es la "Gramática Vasca" y el otro es sobre la fonología de Chomsky, libro muy técnico que es poco conocido, se titula "Fonologiaren Matematika-tza", es decir la matematización de la fonología.

Para el próximo curso estoy preparando una fonética vasca que va a ser hecha con el mismo espíritu que la gramática; una cosa didáctica, no de mucha investigación, aunque creo que va a haber más cosas nuevas que en la gramática porque estoy mucho más dedicado a la fonética que a la gramática. Al final de este libro irá un proyecto que presenté el año pasado en Vergara, sobre fonética unificada vasca. Esa será mi próxima obra.

En el plano de los proyectos me gustaría escribir una novela sobre cómo han vivido los militantes de ETA. Conozco a gente que merece por lo menos un libro y mucho más también.



Una preocupación constante: la salvación del euskara (foto EGIN)

Quando me curé me afirmé en la idea de que iba a aprender euskara por encima de todo. El año 48, con dieciocho años, empecé a dar clase en San Sebastián con Iñaki Zumeta. Me llamó, posteriormente, en un movimiento que se llama EIA, que era Eusko Ikastle Alkartasuna empecé a escribir en la revista "Erne". El año 50 fui detenido y en la cárcel había gente que hablaba euskara, con lo que me entendía perfectamente.

E.— Una cuestión al margen, ¿de dónde viene lo de "Txillardegí"?

T.— Mi padre y mi abuelo, que tenían una industria en Tolosa, decidieron en 1905 que era más interesante llevar la industria a San Sebastián. Vinieron al Antiguo y compraron unos terrenos allí en lo que hoy día es la Guardia Civil. Curiosamente tengo fotos con mi abuelo en el despacho donde, tiempo después, fui interrogado. Compraron unos terrenos en lo que había sido un caserío que se llamaba Txillardegí. Luego este fue sustituido por una casa muy elegante donde ponía "Casa Txillardegí", que ha existido hasta hace unos veinte años o algo así. Desde muy joven, comencé a firmar con este nombre.

E.— Finalmente, ¿cómo ves la situación y el futuro del euskara?

T.— Me alegro de la pregunta, porque aquí hay un gravísimo hecho que hay que denunciar. Todos los estudios de fonética, de lingüística, no sirven para nada si existe un ambiente diglósico. En este caso, estamos perdiendo el tiempo. Si no hay escuela obligatoria en vasco, quiero decir que la primera lengua sea el vasco o el español, es una cuestión que depende de las zonas, pero mientras no se consiga la obligatoriedad de esta lengua y que todo el mundo sepa el vasco más o menos bien a la salida de la escuela, no hacemos nada; porque estaremos en lo de siempre: basta que haya un señor que no sepa euskara, todos hablando español.

El segundo tema es el de la televisión; aquí no tenemos una televisión vasca, una cadena a tope todo el día, estamos perdiendo el tiempo, porque es un instrumento de una potencia descomunal. Y en tercer lugar, el aspecto de la Administración. Pronto va a haber decisiones importantes al respecto, no quiero decir nada por el momento, porque hemos quedado en no decir nada para que sea una bomba fuerte, pero el artículo 3 de la Constitución no va a hundir. "Todo español tiene derecho a hablar español..." etc., con este argumento nos hundían y no hay manera de hacer que el vasco sirva para nada en el terreno de la Administración pública.

Acabar con el pueblo vasco

Es de señalar que los catalanes se encuentran alarmados; cómo tendríamos que estar entonces nosotros. El Estado español continúa con la misma voluntad deliberada de acabar con el pueblo vasco. Hay una voluntad deliberada de acabar con el pueblo vasco como identidad distinta y como pueblo distinto, y por el lado francés también, es la misma voluntad que en el tiempo de Franco, con otros procedimientos.

Hay que denunciar también los casos de gente pretendidamente abertzale que habla de "los brotes de fascismo lingüístico". Esto es el colmo. En una situación de plena diglosia, los catalanes están alarmados de la situación, los gallegos, acabo de estar en Galicia, en contra del bilingüismo diciendo que eso les llevaría a la muerte de la lengua y nosotros aquí estamos oyendo a nuestro queridísimo diputado Bardés hablando de "los brotes de fascismo lingüístico".